ESPACIO DE GÉNEROS

RUESS -

5° PARO INTERNACIONAL Y PLURINACIONAL DE MUJERES, LESBIANAS, BISEXUALES, TRAVESTIS, TRANS, NO BINARIES, AFROS, ORIGINARIAS E INDÍGENAS EN CONMEMORACIÓN DEL 8M DIA INTERNACIONAL DE LAS MUJERES TRABAJADORAS

Desde el espacio de GÉNEROS de la  Red Universitaria de Economía Social y Solidaria (RUESS), en calidad de docentes, investigadoras, y trabajadoras de universidades comprometidas con la economía popular, social y solidaria, adherimos y sostenemos el 5° Paro Internacional y Plurinacional de Mujeres, Lesbianas, Bisexuales, Travestis, Trans, No binaries, Afros, Originarias e Indígenas organizado en ocasión de la conmemoración del 8M - Día Internacional de la Mujer Trabajadora.

Nuestro espacio se fue consolidando y construyendo, a pesar de la pandemia y desde la virtualidad, con el objetivo de fortalecer y articular las experiencias universitarias que se reconocen y se ubican trabajando en el indispensable cruce entre economía popular, social y solidaria y una perspectiva crítica de géneros.

En el último año, a partir de la pandemia y el consecuente aislamiento, hemos visto crecer las desigualdades y las violencias que ya veníamos denunciando y por las cuales venimos trabajando en los espacios universitarios y en los territorios junto a las organizaciones de la economía popular, social y solidaria. Las violencias físicas, económicas, simbólicas y culturales aumentaron y dejaron de manifiesto una crisis multidimensional que desde la economía feminista ya se viene anunciando hace muchos años.

**Frente a un mundo en crisis necesitamos fortalecer alternativas sostenibles que construyan una economía para la vida en la cual los cuidados estén en el centro y sean parte de una política de estado y de un modelo de desarrollo.**

La pandemia nos ha puesto en la urgencia de repensar la economía; por eso proponemos y construimos cotidianamente una economía que se plantee otras formas de producir, intercambiar, consumir y cuidar. Una  economía que ponga la vida en el centro una vida digna de ser vivida. Hemos asistido en los discursos públicos a un falso debate entre la economía y la salud y hasta entre la economía y la vida. Si hay algo que esta coyuntura develó es la fragilidad del capital frente a la necesidad de garantizar la vida y la salud de todos, todas y todes. Sin transformar los vectores que producen la desigualdad, la autonomía y la emancipación de mujeres y disidencias sexuales es imposible. El cuidado del ambiente, el extractivismo, y el endeudamiento se imponen como problemas estructurales  del capitalismo que afectan a la población en su conjunto e incrementan las desigualdades sociales y las desigualdades de género.

Por eso, nuestra propuesta de avanzar en la construcción de un programa desde la economía popular, social, solidaria feminista e interseccional es una urgencia. Porque urge sentar las bases de un mundo donde quepan muchos mundos, territorios libres de contaminación, con acceso al agua, al aire, al alimento, al trabajo, al estudio, a la salud, a la seguridad social y a los cuidados.  A la autonomía sobre los cuerpos, de todas, todes y todos. Es por nosotres, es para todes.